

REFRA LINGÜÍSTICA MATERIALISTA
REVISTA SOBRE **ACCION**

Programa piloto
Estudio de las relaciones semánticas asimétricas
en asambleas ciudadanas políticas

*Pilot Program. A Study of Asymmetric Semantic Relationships
in Citizens' Political Assemblies*

Zoé Camus

(CRAL, EHESS; Colectivo Programma)

zcamus@pm.me

Resumen

Este artículo propone una respuesta semántica posible frente a la constatación de la desigualdad de los efectos producidos por las intervenciones discursivas que surgen en las interacciones, concentrándose en el caso de las asambleas ciudadanas políticas. Se mostrará que ciertas entidades semánticas adquieren un rol central en la evolución de las asambleas, participando de manera estructurante a la organización general de su espacio semántico. Este estudio será llevado a cabo a través del análisis de dos asambleas provenientes del pueblo andaluz de Marinaleda y del partido político francés el NPA (Nuevo Partido Anticapitalista).

Palabras clave: asambleas ciudadanas políticas - semántica de las interacciones - relaciones asimétricas - construcción dinámica - inestabilidad - programa piloto - capacidad de transformación

Abstract

This article proposes a possible semantic response to the inequality of the effects produced by the discursive interventions that arise in interactions, concentrating on the case of political citizens' assemblies. It will be shown that certain semantic entities acquire a central role in the evolution of the assemblies, structurally participating in the general organization of their semantic space. This study will be carried out through the analysis of two assemblies from the Andalusian town of Marinaleda and the French political party "NPA" (New Anti-Capitalist Party).

keywords: political citizens' assemblies - semantics of interactions - asymmetric relations - dynamic construction - instability - pilot program - capacity for transformation

— ¡Tripulación! ¡Camaradas! ¡Acudid rápido! ¡Un extraño me ha expulsado del timón!
Comenzaron a venir lentamente, subieron por las escaleras, poderosas figuras cansadas y vacilantes.
— ¿Soy yo el piloto? — pregunté.
Ellos asintieron, pero sólo tenían ojos para el extraño, le rodeaban formando un semicírculo.

Franz Kafka, El Piloto¹.

Introducción

La hipótesis según la cual los enunciados actúan sobre el espacio semántico para transformarlo podría producir la impresión que debe considerarse que todas las intervenciones tienen la misma capacidad de transformación – es la hipótesis que hemos presentado en la introducción de este mismo número temático, y cuya lectura es indispensable para la comprensión de los conceptos desarrollados aquí². Ahora bien, si se observa ciertas situaciones, es posible constatar fácilmente que ciertas intervenciones tienen más peso que otras, que tienen o adquieren una mayor capacidad a cambiar el curso de las cosas, mientras que otras sólo producen un débil efecto. Esta cuestión es ampliamente tratada desde la perspectiva de la construcción de la autoridad o de la legitimidad del que enuncia los discursos. Esta legitimidad, esta autoridad, es muchas veces estudiada como una construcción interna al discurso, por el discurso y es asociada a la imagen discursiva del orador. Ésta es la posición que siguen los estudios en retórica y en argumentación, principalmente a través del desarrollo y la aplicación de la noción de *ethos*. Otra posición consiste en pensar esta autoridad

1 KAFKA, F. [1936] 2014, *El piloto* en *Cuentos completos*, traducción de José Rafael Hernández Arias, Madrid: Valdemar.

2 Este artículo constituye una versión corregida y adaptada de un capítulo de la tesis de doctorado inédita *Pour une description sémantique des assemblées citoyennes politiques. Le cas de Marinaleda, du NPA et de Nuit debout*. EHESS, 2020.

o legitimidad como relativa al sujeto social que enuncia el discurso, la cual es determinada por el entorno social previo a su discurso; es la posición que Bourdieu (1982) adopta en su discusión acerca del concepto de performatividad de Austin (1962). En el primer caso, se trata de estudiar la construcción del discurso y su capacidad para actuar sobre un auditorio con la finalidad de persuadirlo³ o bien, de manera más general, de influenciar su manera de ver y de sentir (Amossy, 2010). En el segundo caso, se trata de dar cuenta de los mecanismos que condicionan la autoridad asociada a un discurso, es decir, del sistema social por el cual el discurso adquiere su autoridad. El discurso contiene por lo tanto la autoridad que el locutor ha obtenido del conjunto del universo social y de las relaciones de dominación. La fuerza asociada a un discurso se sitúa, de acuerdo a estas perspectivas, en niveles diferentes que abren posibilidades específicas de análisis. Para la perspectiva de Bourdieu, se trata de situar las asimetrías discursivas en las condiciones de producción de un discurso, mientras que a través de la noción de *ethos*, se trata de analizar la construcción de los efectos buscados sobre los receptores del discurso. Lo que comparte nuestro cuestionamiento con estos que acabamos de evocar es que toman en consideración que los enunciados de una misma situación pueden provocar efectos desiguales: en las asambleas del pueblo andaluz de Marinaleda o en las reuniones internas del NPA (Nuevo Partido Anticapitalista), todas las intervenciones no tienen el mismo poder de modificación de la interacción. En efecto, en una asamblea ciudadana política⁴, se puede tener la impresión que ciertos enunciados son más importantes que otros, que tienen un impacto más fuerte, que juegan un rol más determinante, que tienen más influencia, o incluso que desencadenan una serie de reacciones que transforman la naturaleza del intercambio. Se puede también tener la impresión que ciertas intervenciones existen sólo como reacción a otras, es decir que si una propuesta es rechazada, entonces todas las reacciones que ha engendrado se vuelven, de hecho, caducas.

Se tratará en el presente trabajo de ofrecer un punto de vista diferente sobre la capacidad de transformación de los enunciados de una asamblea, sin observar las condiciones sociales previas ni los efectos de los discursos sobre las personas presentes, sino por medio de la descripción semántica de dos asambleas ciudadanas políticas. Veremos que en los orígenes de los diferentes tipos de impacto que puede tener un enunciado se encuentran las relaciones en las que entran los

3 Se reconocerá aquí el acercamiento aristotélico, ver por ejemplo Aristóteles, *Retórica*, I.2.

4 Sobre esta denominación se puede consultar Camus (2020), así como la introducción general a este mismo número de Refracción.

programas sobre los que se efectúan las operaciones, así como el estatus que les es asignado en esas relaciones. De este modo, será posible no sólo explicar los diferentes efectos de las intervenciones, sino también reinterrogar la manera en la cual se organiza y se reorganiza, de manera dinámica, el espacio semántico de una asamblea ciudadana política.

1. Marinaleda – “¡Hay que ser coherente!”

Ciertos elementos del espacio semántico de una asamblea entran en relaciones que pueden ser asimétricas, es decir de naturaleza jerárquica. En esos casos, uno de ellos se vuelve dependiente del otro; los enunciados que actúan sobre el primero tienen repercusiones inmediatas en el segundo. Esto es lo que vamos a desarrollar en esta primera parte, a partir de fragmentos que provienen de una reunión de trabajo de la aldea de Marinaleda que tuvo lugar el 4 de mayo de 2015. En este pueblo, de alrededor de 2700 habitantes, compuesto en su mayoría por jornaleros, la economía se estructura esencialmente en torno al cultivo de olivares, y es gestionada en cooperativa por la finca del Humoso. La cooperativa organiza las diferentes tareas que deben ser efectuadas en el campo, estableciendo diferentes grupos que trabajan alternativamente. En Andalucía, existe un sistema de subsidio especial para los jornaleros que les permite completar sus ingresos, a condición de que trabajen un cierto número de jornadas. Por lo tanto, la alternación de los grupos es una manera de favorecer el acceso al subsidio a un máximo de jornaleros. En la reunión que consideraremos, los trabajadores son repartidos en diferentes grupos, lo cual se realiza de acuerdo a ciertas prioridades establecidas previamente y también, en parte, por medio de un sorteo. El Humoso estaba haciendo frente a una ola de ausentismo que dificultaba su organización, lo cual, en esta asamblea, se vuelve conflictivo. En esta interacción se torna particularmente visible el surgimiento de una intervención que tiene un efecto estructurante. Daremos cuenta de estos efectos suponiendo la instalación de un programa central y caracterizando su alcance específico en el espacio semántico. La asamblea se abre con una intervención de Pedrín, manijero de la finca de El Humoso – en este contexto, son *manijeros* las personas encargadas de organizar el trabajo. Su intervención introduce una advertencia sobre el ausentismo y desencadena una discusión en torno al funcionamiento del trabajo en Marinaleda, hasta que le da fin para pasar al sorteo de trabajadores, que es la razón por la cual había sido inicialmente organizada la reunión.

1.1. Las relaciones de dependencia

El discurso de Pedrín pone en relación la ausencia de ciertos trabajadores con una serie de disfuncionamientos del Humoso. Aunque exista una lista de espera para entrar a los grupos de trabajo, los reemplazos improvisados entre trabajadores son difíciles de organizar y, cuando hay ausencias, toda la gestión de la cooperativa es afectada. Por lo tanto, es necesario que haya una continuidad entre lo que se planifica en las asambleas y el momento en que esas decisiones son puestas en práctica. Es por eso que Pedrín exhorta a los trabajadores presentes a ser coherentes, es decir a presentarse al trabajo cuando se decide su participación. Esta exigencia de coherencia tiene, como lo veremos, un lugar central en la evolución del espacio semántico de esta reunión.

La primera ocurrencia del término *coherente* aparece en esta primera intervención de Pedrín, luego de la exposición del problema general cuando afirma “hay que ser coherente”, y más tarde en la forma de una interrogación “¿por qué no semos coherente?”:

Pedrín: Teníamos apuntao 200 persona. Y todos los días han faltao a una media de 50. Lo que os quiero decir, y os quiero pedir, que hay que asistir al trabajo. Y hay que ser coherente. Y hay que ser serio y formal con El Humoso. Porque cuando vamos a un privado, semos serio, formales, ¡rendimos con nuestro trabajo! ¡Y tenemos compromiso! ¿Por qué no lo tenemos con El Humoso? ¿Por qué no semos coherente con el Humoso?

En esta primera toma de palabra, la aparición de la expresión “¿Por qué no semos coherente con El Humoso?” permite una relectura de lo que ha sido expuesto antes; opera una síntesis de los ejemplos de disfuncionamiento (es decir, de incoherencia) que tuvieron lugar, poniendo en contradicción, cada vez, lo que debía hacerse con lo que sucedió. Esta pregunta en *¿por qué?* interroga sobre las causas de este “hecho” y reafirma la incoherencia de los trabajadores del Humoso. Con este enunciado, Pedrín instala un modo de intervención como M1, que se podría parafrasear por *Ustedes se comprometen y sin embargo no cumplen con sus compromisos*, y que muestra esta acusación de incoherencia como ya estabilizada.

(M1) < naturalizar [decir X → NEG hacer X] >

Varias incoherencias son subrayadas en esta primera intervención, señalando incompatibilidades entre lo que había sido decidido y los hechos ocurridos. Por ejemplo, el enunciado E1 acusa a los trabajadores de haberse inscrito en las listas para constituir los grupos de trabajo, sin presentarse el día indicado:

(E1) Teníamos apuntao 200 persona. Y todos los días han faltao a una media de 50.

En esta asamblea, inscribirse al trabajo sin ir luego a trabajar es una forma de incoherencia. Este enunciado instala un modo de intervención M2 que presenta una versión particular⁵ del programa P1 instalado por la utilización del término *incoherente*.

(P1) [decir X → NEG hacer X]

(M2) < tomar [apuntarse al trabajo → NEG ir al trabajo] >

Los dos enunciados “¿Por qué no semos coherente?” y E1 ponen en producción el programa P1 de dos maneras diferentes: una, construyendo una incoherencia general, y la otra, mostrando una de las razones por la cuales el comportamiento de los trabajadores puede ser calificado de incoherente. La pregunta “¿Por qué no semos coherente?” pone en producción directamente el programa P1, mientras que el enunciado E1 lo pone en producción de manera más precisa, especificándolo. Estos dos enunciados son, entonces, dos manifestaciones de un mismo programa, una siendo más precisa que la otra. Es más, el programa [decir X → NEG hacer X] entra a partir de ese momento en una relación particular con M2 < tomar [apuntarse al trabajo → NEG ir al trabajo] >.

Cuando el programa más general que es [decir X → NEG hacer X] es puesto en producción, la versión más precisa que aparece en M2 no es necesariamente puesta en producción. Por ejemplo, decir *no semos coherente* pone de nuevo en producción P1 y lo estabiliza, sin que se produzca un vínculo con la inscripción en las listas y la presencia efectiva al trabajo. Se puede, por lo tanto, actuar directamente sobre P1 sin que M2 sea afectado. Sin embargo, decir *justedes no vinieron cuando estábamos esperándolos!*, estabiliza y pone otra vez en producción a la vez P1 y M2.

El modo de intervención más preciso M2 es, por consiguiente, dependiente del programa P1. Las

⁵ Es lo que Lescano (2015) llama un *especificador*. Ver también a este respecto Camus (2020).

tentativas de desestabilización lo confirman. Decir, por ejemplo, *¿no hay ninguna incoherencia en El Humoso!* combate el programa P1. Este programa es puesto de nuevo en producción, pero es desestabilizado. M2 se encuentra así desestabilizado, pues los discursos que autorizaba ya no tienen razón de ser. Se puede, inversamente, desestabilizar M2 sin que P1 sea afectado por esta desestabilización: decir *es falso que los inscriptos no han venido* afecta M2 pero no pone en tela de juicio la acusación de incoherencia de la cual son objeto los trabajadores del Humoso. Este tipo de acciones sobre entidades semánticas muestra que la relación entre P1 y M2 es asimétrica.

Mientras que la pregunta “¿por qué no semos coherente?” permitió estabilizar una acusación, el programa que moviliza se encuentra embarcado en una relación asimétrica con otro elemento dependiente de él. Esta relación no es la única propiedad que caracteriza la centralidad de P1 en esta asamblea. Es lo que vamos a ver ahora.

1.2. La multiplicación de los modos de intervención

En esta primera toma de palabra de Pedrín, así como en el resto de la asamblea, otros modos de intervención son instalados y entran en relación con P1. En la continuación de su primera intervención, por ejemplo, Pedrín se pregunta hasta dónde irá la incoherencia de los trabajadores:

¿Tiene que existir la ley del látigo contra la que tanto hemos peleado?

Pedrín denuncia de esta manera el comportamiento de los trabajadores, poniendo en evidencia sus contradicciones, como la necesidad de volver a un funcionamiento social autoritario que ellos mismos han combatido en el pasado. El enunciado instala un nuevo modo de intervención dependiente del programa P1, que se encuentra, por esto, nuevamente puesto en producción y más estabilizado:

(M3) < tomar [haber luchado contra una práctica → restablecerla] >

Enunciados como este re trabajan P1 e instalan modos de intervención que dependen de éste, como M2. La relación entre P1 y M3 es asimétrica, pues actuar sobre M3 es, al mismo tiempo, actuar sobre P1, pero actuar sobre P1 puede no tener ninguna consecuencia sobre M2 ni M3.

De este modo, el programa P1 es capaz de multiplicar los modos de intervención que lo especifican

y que de él dependen. En realidad, toda esta asamblea evoluciona al ritmo de la multiplicación de las relaciones de P1.

Miremos ahora lo que ocurre en la continuación de la asamblea, en particular en la toma de palabra de Rafael:

Rafael: Cuánta hambre que tenemos y luego no vamos a trabajar. Y después aquí, en la asamblea: ¡Apúntame! ¡Apúntame!

Este participante de la asamblea retoma la acusación de Pedrín, según la cual ciertas personas, a pesar de necesitar trabajar no asisten al trabajo. En este caso, el hecho de que estas personas se inscribieron en las listas debería conducir a su presencia en el trabajo (como en el ejemplo dado por Pedrín), pero también el hecho de que estas personas tienen hambre y que deberían por lo tanto satisfacer sus necesidades yendo a trabajar. Volvemos a encontrar la incoherencia denunciada por Pedrín, aquí entre el reconocimiento de un problema y la ausencia de acciones para resolverlo. Se podría continuar incluso esta intervención de Rafael por el enunciado de Pedrín: “¿Por qué no somos coherente?”. Las palabras de Rafael instalan un nuevo modo de intervención M4 que constituye una nueva versión específica de P1:

(M4) < tomar [tener hambre → NEG ir a ganar su pan] >

Se podría creer que los modos de intervención que se multiplican alrededor de P1 son todos instalados por enunciados equivalentes o que tienen la misma orientación, es decir por enunciados compatibles o que, al menos, no se oponen. Ciertos enunciados nos muestran que algo más general todavía sucede en torno a P1. La intervención que sigue inmediatamente a las palabras inaugurales de Pedrín, se opone a sus afirmaciones:

Titito: Ahora te voy a decir una cosa. Cuando tú vas a un privao, tú terminas el trabajo y te da un día de baja. Y aquí terminas en El Humoso y te tienen un mes con el tractor entregao. Eso tampoco e... [...] Termina de trabajar en El Humoso, y ¡que te den de baja!

En este fragmento, se ve que para Titito, la acusación de incoherencia es justificada. En su opinión, si los jornaleros no van a trabajar, es porque en El Humoso, no se les da de baja cuando el trabajo ha terminado. Esto produce que los jornaleros no tengan asegurado el cobro de sus subsidios, que sigue reglas específicas en cuanto a la cantidad de días de trabajo. El discurso de Titito instala el modo de intervención:

(M5) < tomar [trabajar → NEG ser remunerado]

En esta intervención, la acusación no concierne a los trabajadores del Humoso, sino a aquellos que se ocupan de la gestión y de la remuneración, y en particular Pedrín, ya que él es *manijero*. Con esta intervención, Titito se opone a la acusación de incoherencia efectuada por Pedrín. De acuerdo a él, el comportamiento de los trabajadores se justifica por la gestión defectuosa de las remuneraciones. La acusación de incoherencia se vuelve entonces contra Pedrín; las posiciones de Pedrín y de Titito son opuestas. Y sin embargo, las dos intervenciones ponen en producción el mismo programa. Se puede decir en realidad que Titito y Pedrín apuntan al mismo problema, situado más allá de los trabajadores y de los *manijeros* del Humoso. El sistema de subsidios tal como existe en Andalucía no es adaptado a las cooperativas del Humoso. Este sistema pone en aprietos a la cooperativa porque exige una gestión difícil de montar sin caer en problemas financieros, además de que los trabajadores se ven obligados a buscar un equilibrio entre los días trabajados y los requisitos de la subvención. En la asamblea, los discursos de Pedrín y de Titito se acusan mutuamente de ser incoherentes. Las dos posiciones enfrentadas tienen sin embargo algo en común: las dos estabilizan el programa P1. Las palabras de Titito contribuyen a volver particularmente productivo y estable el programa instalado por Pedrín.

Este programa tiene por lo tanto la particularidad de conglomerar modos de intervención puestos en funcionamiento por enunciados en apariencia opuestos, tanto como por enunciados que parecen “ir en el mismo sentido”⁶. La concentración de todos estos modos de intervención vuelve central una misma entidad semántica; es lo que llamaremos *programa piloto*. Como se habrá comprendido, el programa piloto de esta asamblea es el programa P1. Cuando un modo de intervención consiste en una operación sobre el programa piloto (como en el caso de M1) o sobre versiones particulares del piloto (como el resto de los casos que vimos) hablaremos de *modo de intervención prioritario*. Poner en producción uno de estos modos de intervención es siempre poner en producción, al mismo tiempo, el programa piloto de la asamblea – pero la recíproca no es verdad, por eso es posible decir que los modos de intervención prioritarios dependen del piloto.

⁶ Se observará que aquí los modos de intervención que dependen de este programa piloto tienen la particularidad de poner en producción programas que pertenecen a la significación contextual de la palabra *incoherente*. Sobre el concepto de “significación contextual” ver Carel (2011). En efecto, los programas pertenecientes a los modos de intervención M1 a M5 son diferentes maneras de presentar lo que puede ser calificado de “incoherente”. Sin embargo, no hay que ver en esto un fenómeno asociado al piloto. Esta puesta en producción de la significación contextual de un término no se encuentra en otras asambleas que poseen, no obstante, un piloto.

Es por medio de ellos que el programa piloto adquiere su rol central, y son también ellos los que contribuyen a su estabilización.

Más tarde en esta asamblea, Pedrín propone una solución para que la situación evolucione, insistiendo para que los trabajadores hablen de este problema en la Asamblea General del pueblo, y busquen soluciones ellos mismos.

Pedrín: Me gustaría que esas normas las pusieréis usted mismo los de la asamblea. [...] que el manijero no os tuviera que decir “muchacho, que en una asamblea se acordó eso y tú no estás cumpliendo con esto”. [...] Y el que no cumple esos tres puntos sabe que automáticamente está despedido. No lo despide el manijero, lo ha despedido la asamblea que ha acordao eso.

Al pedir a los jornaleros que establezcan ellos mismos las normas que deben ser respetadas en la organización del trabajo, Pedrín propone una primera manera de resolver el problema, poniéndolos frente a la obligación de ser coherentes con ellos mismos. Este fragmento instala el modo de intervención siguiente:

(M6) < tomar [la asamblea establece normas → la asamblea hace respetar sus normas] >.

Esta vez, la puesta en producción de este modo de intervención no trabaja directamente el programa piloto [decir X ⇒ NEG hacer X], sino su programa converso⁷ [decir X → hacer X]. Hacia el final de la asamblea se encuentra una solución al problema de la incoherencia. Así, mientras que Pedrín había abierto la asamblea instalando modos de intervención prioritarios que produjeron la emergencia de un piloto, que los otros participantes, como Titito, han estabilizado el programa piloto, las distintas operaciones han transformado el espacio semántico. Al final de la asamblea, se ha vuelto posible instalar un nuevo programa: la solución a los problemas produce la emergencia del programa piloto. Este programa parece también depender del piloto, pues si se suprimiera P1, él también desaparecería. Sin embargo, éste no pertenece a un modo de intervención prioritario. El tipo de dependencia específico entre P1 y este nuevo programa necesitaría un estudio particular. Lo que podemos decir por el momento, es que la instalación de este nuevo programa ha sido posible gracias a la existencia previa del piloto, y que toda puesta en producción de este nuevo

⁷ Existen en un bloque semántico (es decir la unidad semántica más abstracta de la Teoría de los bloques semánticos), relaciones de oposición, en particular entre los “aspectos” que lo componen. Cuando un enunciado expresa uno de los aspectos de un bloque, prefigura en cierto modo los otros aspectos de este mismo bloque, entre los cuales se incluye su “converso”, con el cual guarda un tipo de oposición. Ver Carel (2011).

programa participará a la estabilización del piloto.

La intervención de Eduardo retoma la de Pedrín, reactivando una última vez, en el curso de esta asamblea, el programa piloto. La acusación es reactivada, pues se corre el riesgo de que la discusión sea pospuesta a una asamblea futura:

¡Si eso no se hace, lo que estamos hablando no vale pa na!

Si no se lleva este tema a una asamblea, entonces la discusión que se está teniendo no tiene sentido ninguno y se estará siendo una vez más, incoherente. Esta advertencia toma directamente el piloto:

(M7) < tomar [decir que vamos a solucionar el problema en asamblea → NEG
tratar el problema en asamblea]

Se podría creer que el programa piloto existe en el espacio semántico porque ha sido instalado con este estatus particular que le da una centralidad en el surgimiento de nuevas potencias discursivas en la asamblea. Pero esto no es así. Nada permite prever que un programa adquirirá el rol de piloto. Un programa piloto no aparece inmediatamente en tanto que tal. Lo que le da su productividad y su grado de estabilización específico son las operaciones directas o indirectas que se efectúan sobre él. En esta asamblea, el enunciado “¿por qué no somos coherente?” podría haber instalado un programa sin que, por esto, las otras intervenciones operaran nuevamente sobre él. Por ejemplo, si los trabajadores presentes se hubieran quedado silenciosos después de la intervención de Pedrín, la asamblea hubiera ciertamente retomado su curso “normal”, procediendo inmediatamente a la organización propiamente dicha de los grupos de trabajo. El programa instalado por Pedrín no habría entonces obtenido su lugar central en la construcción del espacio semántico.

2. El NPA – La multiplicación de los periféricos

En la asamblea de Marinaleda, los modos de intervención se conglomeran alrededor del programa piloto poniéndolo directamente en producción y retrabajando sus diferentes versiones. Sin embargo, vamos a ver que ése no es el caso de todas las asambleas ciudadanas y políticas. Creemos incluso que se trata de una configuración poco frecuente. En otras asambleas, las operaciones no se concentran directamente alrededor de un programa piloto, sino que por el contrario se multiplican subdividiéndose y transformando así su organización semántica. Una reunión interna

a varios comités del Nuevo Partido Anticapitalista (NPA) nos permitirá estudiar este nuevo caso. El partido ha sido creado en 2009 con el fin de reagrupar militantes de distintos horizontes que aportaran con ellos nuevas prácticas políticas (Joshua, 2008; Pignarre, 2009). Se organiza en comités locales (que pueden ser agrupaciones propias a una ciudad, a un barrio, a una empresa, a una universidad, etc.). Cada comité se reúne a su propio ritmo. Los comités constituyen la “estructura de base del partido” (NPA, 2009), y en ellos se deciden las acciones locales y las asociaciones con otros colectivos.

Con el fin de caracterizar las especificidades de las relaciones jerárquicas entre los elementos del espacio semántico de la asamblea del NPA, debemos establecer cuáles son los diferentes tipos de lazos entre entidades semánticas. En un primer momento, identificaremos un programa piloto y mostraremos cuáles son las entidades que se le asocian en esta asamblea.

2.1. Los modos de intervención prioritarios

Tomaremos como ejemplo una asamblea interna, que tuvo lugar el 16 de marzo de 2016, y que reunió a varios comités de las afueras de la ciudad de París. El objetivo de esta asamblea es tomar posición con respecto a un debate interno al partido: se trata de establecer si el NPA debe o no presentar una candidatura a las elecciones presidenciales de 2017. Además, se trata de reflexionar sobre el tipo de campaña que el partido debería efectuar, en el caso en que se decida una presentación del partido a las elecciones. En esta asamblea están representadas cuatro plataformas diferentes que corresponden a las distintas sensibilidades y orientaciones del partido. En esta reunión, los militantes están globalmente de acuerdo sobre el hecho de que el partido debe participar en las elecciones presidenciales, incluso si algunos de ellos sugieren que el partido podría no presentarse por razones diferentes. Esta cuestión, al final, es poco debatida y la discusión se orienta hacia otros temas más problemáticos que no estaban previstos en el orden del día.

Los discursos que evocan las divisiones del partido originan la instalación de programas que se volverán, en esta asamblea, particularmente productivos, en particular el que concierne la división del partido en plataformas, y más particularmente, en perspectivas que tienden a bloquear las discusiones entre militantes, así como entre dirigentes. Es el caso del enunciado siguiente:

Alain : Y a une direction qui est complètement paralysée, qui se jette des pierres, qui se nourrit de procès d'intention.

Alain: *Tenemos una dirección completamente paralizada, que vive atacándose y que se alimenta de mutuas acusaciones.*

Los miembros de la dirección, a pesar de su pertenencia a un mismo partido político, no logran acallar sus desacuerdos. Alain instala un modo de intervención:

< tomar [estar en un mismo partido → fuertes divergencias] >

Numerosos enunciados de la asamblea ponen en funcionamiento modos de intervención que instancian el mismo programa. Por ejemplo, tomemos este otro enunciado de Alain :

Alain : on sait qu'on est divisé, y a des plateformes et tout.

Alain: *sabemos que estamos divididos, hay plataformas y todo.*

Este enunciado vuelve a poner en producción el mismo programa, al instalar el modo de intervención siguiente:

(M1) < naturalizar [estar en un mismo partido → fuertes divergencias] >:

El mismo modo de intervención es puesto en funcionamiento por este discurso de JB:

J.B. : y a pas besoin de dire « on va rassembler », sans trancher un peu les désaccords, parce que y a effectivement deux perspectives, aujourd'hui, qui sont proposées.

J.B.: *No es necesario decir “vamos a unirnos” sin hablar de nuestros desacuerdos, porque hoy en día se presentan efectivamente dos perspectivas.*

La intervención de Jipi toma el mismo programa:

Jipi : Et là, y a des désaccords, je le pense vraiment ! Y a des désaccords ! Enfin passons, je vais entamer... je pense qu'y a un désaccord. Y compris par exemple sur l'éco-socialisme. Par exemple.

Jipi: *Y ahí, hay desacuerdos, ¡lo pienso de verdad! ¡Hay desacuerdos! Bueno, sea, voy a comenzar... yo pienso que hay un desacuerdo. Incluso por ejemplo sobre el eco-socialismo. Por ejemplo.*

Todos estos enunciados, al trabajar sobre modos de intervención que ponen en producción un mismo programa, reforzándolo, producen la emergencia de un piloto y asignan a esos modos de intervención el estatus de *modo de intervención prioritarios*. Se trata entonces del mismo tipo de

relación jerárquica entre entidades semánticas que hemos identificado en la asamblea de Marinaleda.

No obstante, existen en esta asamblea modos de intervención que se asocian al piloto, sin por eso ser prioritarios. En efecto, ciertos modos de intervención, al ser puestos en producción, participan en la estabilización del programa piloto, pero sin especificarlo ni operar directamente sobre él. Dicho en otros términos, ciertos modos de intervención son dependientes del piloto sin ser, por esta razón, prioritarios. Por ejemplo, en la presentación de su plataforma, llamada plataforma B, Alain propone que la campaña electoral sea preparada tomando en cuenta las divisiones existentes en el partido:

Alain : Autour de Poutou, faut mettre des gens de différentes plateformes tout simplement, et euh... contrôler, contrôler Poutou, c'est évident. Bon, il vote B mais j'suis pour le contrôler aussi.

Alain: En torno a Poutou⁸, simplemente hay que poner gente de las diferentes plataformas y eh... controlar, controlar Poutou, es obvio. Bueno, el vota a la plataforma B, pero estoy a favor igual de que se lo controle.

Esta propuesta instala el modo de intervención siguiente:

< tomar [candidato único → controlado por las tres plataformas] >

Este modo de intervención guarda un cierto tipo de relación con el piloto, pues como él, concierne las divisiones del partido: ¿en qué consiste este tipo de relación?

2.2. Los periféricos

Vamos a ver que estas relaciones son asimétricas: este modo de intervención depende de los modos de intervención prioritarios, que dependen del piloto, mientras que el piloto es independiente. Estos modos de intervención que dependen directamente de los prioritarios serán llamados *periféricos*.

Para establecer si una entidad semántica depende de otra, en un espacio semántico dado, es posible observar si las operaciones que recaen sobre una de ellas afecta también a la otra. Dado que los periféricos dependen del piloto, las operaciones efectuadas sobre un periférico no afectan

⁸ Philippe Poutou es uno de los portavoces del NPA y ha sido candidato a las elecciones presidenciales de 2012 y ha efectivamente sido elegido para representar al NPA en las elecciones presidenciales de 2017.

necesariamente el piloto.

Observemos el enunciado siguiente, pronunciado por Jacques:

Jacques : J'appelle à voter pour la B. Je trouve même extrêmement regrettable qu'il y ait un C mais qu'y ait pas un B + C.

Jacques: Llamo a votar por la B. Me parece incluso extremadamente lamentable que haya una C, pero no una B + C.

En este fragmento, Jacques dice desear un acercamiento entre dos de las plataformas. Pero si fuera aprobada la propuesta hecha por Alain de poner miembros de cada plataforma en el equipo de campaña, entonces la fusión entre ciertas plataformas no tendría ninguna utilidad (ya que no habría necesidad de contrabalancear el poder de la A). Proponer un acercamiento entre B y C para darles más fuerza implica oponerse a la propuesta de Alain. Este enunciado desestabiliza, por lo tanto, el periférico instalado por Alain, que repetimos aquí:

< tomar [candidato único → controlado por las tres plataformas] >.

Una acción como ésta, que tiene por efecto la desestabilización de un periférico, no tiene ninguna repercusión ni sobre el piloto [estar en un mismo partido → fuertes divergencias], ni sobre los modos de intervención prioritarios; aquí, la separación entre las plataformas es incluso reafirmada – esta vez entre A por un lado y B/C por el otro. El enunciado de Jacques pone nuevamente en producción los modos de intervención prioritarios y el piloto, participando así a mantenerlos estables. Del mismo modo, un enunciado que rechazara explícitamente el periférico, como *es ridículo juntar a las tres plataformas en el equipo de campaña*, lo desestabilizaría, instalando un nuevo modo de intervención < combatir [candidato único → controlado por las tres plataformas] > con el cual entraría en tensión⁹, pero ni el piloto, ni ninguno de los modos de intervención prioritarios serían desestabilizados.

Por consiguiente, podemos decir que el periférico tiene un vínculo de dependencia semántica con los modos de intervención prioritarios y con el piloto; es doblemente dependiente.

⁹ Esta noción está presentada en la introducción de este número. Se puede consultar también en Lescano (2015; 2021) y Camus (2020).

2.3. Afectar un programa piloto

Las operaciones efectuadas sobre el piloto tienen ciertos efectos sobre sus periféricos, pero las operaciones que son efectuadas sobre los periféricos no afectan el programa piloto. Sin embargo, las operaciones efectuadas directamente sobre el programa piloto necesitan nuestra atención porque tiene cierta complejidad. Por su lugar central en el espacio semántico, y dado que entra en un número elevado e indefinido de relaciones dentro de varias redes de programas, una operación que apunta directamente a un programa piloto provoca repercusiones a la vez directas e indirectas. En efecto, una operación que logra desestabilizar un programa piloto puede desestabilizar, por consiguiente, toda una red de programas. Cuando un piloto es atacado, todos los programas de la red que se ha formado en torno de éste son afectados, modificados. Esto se explica por los lazos de dependencia que los unen al piloto.

Observemos este fragmento.

William : [...] sincèrement trouver la différence entre la A, la B, la C, et j'aime bien lire les textes un peu compliqués, c'est très difficile. Enfin, et on est des militants expérimentés, pour la plupart d'entre nous ici. [...] On a connu cette bataille stratégique avec les copains qui sont partis au Front de Gauche. Y avait une discussion de fond, stratégique de fond, des différences de fond qui s'ont traduit par des engueulades et une scission, qui nécessitait des discussions approfondies sérieuses. Mais c'est plus le cas aujourd'hui. Enfin j'ai pas l'impression.

William: [...] sinceramente, es muy difícil encontrar una diferencia entre la A, la B, la C, y a mí me gusta leer los textos un poco complicados. Y además la mayoría de los que estamos aquí somos militantes con experiencia. [...] Hemos vivido esta batalla estratégica con los amigos que se fueron hacia el Front de Gauche¹⁰ [Frente de Izquierda]. Ahí tuvimos una discusión de fondo, estratégica de fondo, sobre diferencias de fondo que se tradujeron en peleas y en nuestra separación lo que necesitaba discusiones profundas y serias. Pero ése ya no es el caso hoy en día. O en todo caso, a mí no me parece.

Se puede suponer que el segmento “es muy difícil encontrar una diferencia entre la A, la B, la C” combate el piloto [estar en un mismo partido → fuertes divergencias]. De acuerdo con esta posición, ya no hay razones para mantener un equipo de campaña controlado por las tres

10 Coalición creada en 2016 entre diferentes partidos de la izquierda antiliberal. Los militantes del NPA estaban entonces divididos con respecto a la necesidad de formar parte de esta coalición, por lo cual muchos de ellos se fueron del partido.

plataformas –ni siquiera habría necesidad de tener plataformas –. El modo de intervención < tomar [candidato único → controlado por las tres plataformas] > instalado por el enunciado de Alain caduca bajo el efecto de la afirmación de acuerdo a la cual, en realidad, ninguna división sería subsistente en el partido. Este periférico se ha vuelto obsoleto.

De la misma manera, el combate del piloto produce efectos sobre los modos de intervención prioritarios, que son, ellos también, desestabilizados, pues todas estas entidades semánticas permiten enunciar las diferencias entre las plataformas y las divisiones del partido.

Tal como se habrá comprendido, el combate de un piloto produce efectos sobre toda una cadena de dependencias, reestructurando la organización del espacio semántico de la asamblea. Esta relación asimétrica, que une el piloto a los modos de intervención prioritarios, así como los prioritarios a los periféricos, permite suponer que otras relaciones de dependencia pueden existir entre los programas periféricos y otras unidades inferiores en el espacio semántico. ¿Habrá algún tipo de relación de dependencia equivalente a las que hemos estudiado, entre los periféricos y otros modos de intervención? Es posible que ciertos tipos de unidades semánticas dependan de los periféricos. Éstos serían desestabilizados por toda desestabilización del piloto, pero también por toda desestabilización de los modos de intervención prioritarios y de los periféricos; esto significaría que las relaciones de dependencia se multiplican a lo largo de varios niveles. Aquí nos detenemos, pues no se trata de restablecer todas las relaciones entre los niveles del espacio semántico de la asamblea, de manera exhaustiva, sino sólo de aprehender la dinámica que se pone en marcha en el espacio semántico cuando se lo afecta por una operación.

Conclusión

Estos análisis nos permiten disponer de algunos elementos para explicar por qué ciertas intervenciones parecen más importantes que otras, más centrales, pudiendo alterar la orientación de la asamblea. Ciertos enunciados operan sobre programas que pueden volverse centrales por la multiplicación de las relaciones que los unen a otros elementos semánticos de la asamblea. Estos programas centrales, los pilotos, son independientes, muy productivos, relativamente estabilizados. Las entidades que dependen directamente de los pilotos son modos de intervención

prioritarios. Otras entidades dependen del piloto de manera indirecta, pues dependen de manera directa de los modos de intervención prioritarios: son los periféricos. Hemos sugerido que los periféricos podrían estar unidos a otras entidades que dependerían de ellos; es por esto que el espacio semántico de una asamblea debe ser concebido como una red jerárquicamente organizada de entidades semánticas. Esta red es modificada con cada nueva intervención en la asamblea, lo cual cambia las relaciones de dependencia existentes. Como lo hemos dicho en la introducción, toda intervención transforma el espacio semántico, pero cada una lo hace de manera más o menos estructurante —a tal punto que algunas pasan desapercibidas—. Los efectos posibles de las intervenciones discursivas son condicionados por las relaciones asimétricas entre las entidades semánticas. La naturaleza asimétrica de las relaciones que unen a las distintas entidades de un mismo espacio semántico produce que ciertas operaciones afecten sólo a una entidad semántica, mientras que otras son capaces de producir un efecto en cascada, afectando varias entidades, hasta a veces volver obsoleta toda una cadena de dependencias. Dado que todas estas relaciones son construidas y modificadas por la permanente sucesión de intervenciones que alimentan la asamblea, no se puede nunca prever qué entidades semánticas serán más precarias o más sólidas. Las diferentes posiciones en estas redes de dependencia son, al fin de cuenta, el resultado de la interacción entre las operaciones efectuadas por los enunciados de la asamblea y la fuerza condicionante de lo semántico.

Referencias bibliográficas

- AMOSSY, R. 2010. *La présentation de soi. Ethos et identité verbale*, Paris. PUF.
- ARISTOTELES. *Retórica*, Instituto de estudios políticos de Madrid, 1971.
- AUSTIN, J-L. [1962] 1970. *Quand dire, c'est faire*, Paris: Le Seuil.
- BOURDIEU, P. 1982. *Ce que parler veut dire, L'économie des échanges linguistiques*, Paris: Fayard.
- CAMUS, Z. 2020. *Pour une description sémantique des assemblées citoyennes politiques. Le cas de Marinaleda, du NPA et de Nuit debout*. Thèse de doctorat, EHESS.
- CAREL, M. 2011. *L'Entrelacement argumentatif. Lexique, discours et blocs sémantiques*, Paris: Honoré Champion.
- JOSHUA, F. 2008. « Le parti doit changer de bases : la LCR et le “Nouveau Parti”, transformations militantes et (re)définitions partisanses », dans *Pour une gauche de gauche*, Geay, B. & Willemez, L. (eds.), édition du croquant, p. 277-292.
- LESCANO, A. 2015. "Common ground or conceptual reframing? A study of the common elements in conflicting positions in french interactions", in D'Errico, F., I. Poggi, A. Vinciarrelli, L. Vincze (eds.), *Conflict and Multimodal Communication*, Springer, p. 137-158.
- LESCANO, A. 2021. *Prolegomènes à une sémantique des conflits sociaux*, Université Paris Sorbonne.
- NPA, 2009. *Textes fondateurs*, Montreuil: NPA.
- PIGNARRE, P. 2009. *Être anticapitaliste aujourd'hui. Les défis du NPA*, Paris: La découverte.